

Pensando en Barcelona

FERNANDO ALEU
LA VANGUARDIA - 19/11/2006

CONSEJO AL futuro president: evite el error de ignorar a quienes no le han votado

Después de pasar las dos semanas postelectorales en Barcelona he regresado a Nueva York preocupado. No por Catalunya, pero sí por el estado de ánimo de los catalanes.

La sociedad civil sabe que Catalunya ha perdido parte del protagonismo comercial, industrial, financiero, cultural, mediático y urbano que la caracterizaban. Ello crea malestar, sólo justificado si las circunstancias fueran irreversibles, pero no lo son.

Nuestra sociedad tiene en su mano las cartas que si se juegan bien pueden dar la vuelta a tan preocupante tendencia. El problema es que se asume - y quizás con razón- que a los políticos encargados de hacerlo les falta visión, grandeza de objetivos, y su gestión previa no ha tenido éxito. Pero recordemos a Churchill, cuando definía el éxito "como el resultado de sucesivos fracasos".

Mantengamos, pues, la esperanza de que el señor Montilla, que ha tenido los suyos, siga el camino de Harry Truman, el camisero de Missouri, que fue un buen presidente de Estados Unidos, y acabe brillando como él, aunque sea, en parte, por contraste con la palidez de la mayoría de quienes le rodean.

No soy, ni pretendo ser, un analista político. Soy un catalán que ama a Catalunya, credencial modesta, pero que me anima (todo el mundo lo hace) a dar unos consejos al futuro president. Son siete; como los pecados.

1. Estudie los resultados electorales. Los catalanes están divididos, y parece que el entusiasmo del electorado por los signos identitarios es menos vigoroso de lo que sus proponentes creían.
2. Evite el error de ignorar los puntos de vista de los que no le han votado, y el de los que se abstuvieron. Mantenga contactos institucionales periódicos (sin

prensa o televisión), sinceros y constructivos con los señores Mas, Piqué y Rivera.

3. Otro tanto con grupos como la Fundació Catalunya Oberta, Centre d'Estudis Jordi Pujol y Fundación Alternativas. Estimúleles a que formen un *study group* que actualice las posturas que Catalunya debe adoptar ante un mundo que no es hoy lo que era ayer, ni lo que será mañana.

4. El país tiene ansia de progreso. Satisfágala. No siguiendo una política *a la China*, que se lo carga todo, pero sin abdicar ante actitudes obstruccionistas, que a pesar de su buena intención conducen a parálisis y decadencia.

5. Aunque le critiquen, mantenga buenas relaciones con Madrid. *It is worth it.*

6. Ilusione a los catalanes. Resucite el espíritu olímpico o el: "Desperta ferro!"

7. Preocúpese de que nuestros hijos y nietos hablen bien el catalán, y el castellano. Sin él, les traspasamos una traba que no merecen.

En democracia, los políticos que van a la suya, y sin consenso, fracasan. Catalunya no quiere otro fracaso, y estoy seguro de que usted, señor Montilla, tampoco.

Buen vuelo.

FERNANDO ALEU , Queen Sofia Spanish Institute. Nueva York